

Caracterización de grupos indígenas y afro
a nivel nacional para implementar planes
de acción concordantes con sus planes de vida
enfocados a fortalecer tradiciones artesanales

ORÍGENES



el proyecto Orígenes
y los artesanos del Querararí

CUBEO



artesanas de colombia



artesanas de colombia





La palma de basay es de gran importancia para la vida en el Querarí. Con sus frutos se elaboran bebidas fermentadas, también se alimentan los loros y otras aves de la región. Los diseños Cubeos utilizados en los balayes están inspirados en sus hojas; en reproducir en sus tejidos las pinas que miran hacia abajo.



Aquí, en el municipio de Mitú, en la región que recorre el río Querarí, se encuentran las comunidades de Puerto Tolima y Villa María, donde el proyecto Orígenes compartió y trabajó con familias conformadas por mujeres y hombres de las etnias Cubeo, Siriano y Tukano. Familias que también tienen una herencia Curripaca por parte de algunos parientes lejanos.



CUBEOS

Caracterización de grupos indígenas y afro
 nivel nacional para implementar planes de acción
 concordantes con sus planes de vida enfocados
 a fortalecer tradiciones artesanales



el proyecto Orígenes y los artesanos del Querarí



Artesanos y artesanas que participaron en las actividades desarrolladas en la primera visita que se realizó a la comunidad de Puerto Tolima.

El proyecto “Orígenes: Fortalecimiento de las tradiciones culturales y de los planes de vida de las comunidades indígenas y afrodescendientes” se viene desarrollando desde finales de 2011 en 30 comunidades de diferentes departamentos del país, con la participación de mujeres y hombres que trabajan distintos oficios artesanales.

El proyecto quiere apoyar y fortalecer procesos y formas de hacer propias, y desde ahí consolidar la actividad artesanal como una alternativa productiva que sea sostenible para los grupos participantes.

En las comunidades de Puerto Tolima y Villa María, conectadas entre sí por el río Querarí, se trabajó con mujeres y hombres de las familias Bernal, Valencia y Rodríguez, reuniendo también a artesanos de las poblaciones cercanas de Puerto Hormiga y Puerto Mawa.

Hombres y mujeres dedicados mayormente al oficio de la cestería, que reúne en su práctica tradiciones Sirianas, Curripacas y Cubeas. Algunos jóvenes y señores con una gran habilidad para la talla de madera, recordando la herencia Tukano en la elaboración de sus bancos en wansoco, y los diseños Cubeos en la creación de máscaras de balso. Destacando también algunas mujeres que manejan el proceso de preparación del carayurú y algunos hombres que conocen y trabajan la yanchama.



Las actividades realizadas para la preparación de la yuca brava son parte importante del día a día de las mujeres de la comunidad. En muchas ocasiones el cernidor, a través del cual pasa el almidón, se convierte en un objeto central alrededor del cual se tejen conversaciones espontáneas y cotidianas.

El cernidor lo podemos encontrar en esta cartilla acompañado de comentarios, preguntas y otras ideas, que nos pueden servir para recordar, investigar, crear, transmitir o enseñar algunas cosas que tienen que ver con nuestros oficios. Muchas las compartimos con algunos artesanos y artesanas del Querarí en este proyecto, las otras quedan para que las continuemos averigüando y socializando entre nosotros.

¿Quiénes participaron en el proyecto?

Luciano Bernal/ Marcelino Bernal/ Ángela Barón/ Sandra Bernal Barón/ Denia Bernal Barón/ Marcia Bernal Barón/ Julián Bernal Barón/ Claudia Arbeláez/ Rinaldo Bernal/ Luz Marina Toro/ Germán Valencia/ Henry Valencia/ Pedro Valencia/ Roberto Valencia/ Manuel Valencia /Sandra González/ Javier Rodríguez/ Fabiola Sánchez/ Mercedes Rodríguez/ Fredy Rodríguez/ Claudia Hernández/ Lizandro Rodríguez/ Sara Uribe/ Arcesio Rodríguez/ Abelino Rodríguez/ José Rodríguez/ Doris Rodríguez/ Florinda Pabón/ Pablo Cesar González/ Luis Ángel González/ Ángela González/ María Josefa Hernández/ Guillermo Pabón/ Elvia Rodríguez/ Antonio Rodríguez/ Faustino Rodríguez/ Mercedes Vargas/ Frank Rodríguez/ Elvia Pabón/ John Rodríguez.



Cesteros, cesteras y talladores de las comunidades de Puerto Tolima y Villa María que participaron en las actividades desarrolladas en la segunda y la tercera visita del proyecto.



Mujeres de la familia Bernal revisando un pendón con fotos de objetos de la cestería Cubeo que llevó el diseñador para el taller en el que se recordaron y compartieron historias asociadas a estos elementos y a otros que fueron surgiendo en la actividad.

¿Qué se hizo en el proyecto?

Se realizaron visitas, reuniones, recorridos y talleres con artesanos y artesanas que tienen diferentes experiencias y conocimientos sobre la cestería, la talla de madera y la elaboración de objetos en yanchama. Con el apoyo de dos diseñadores y un etnobotánico del equipo, se trabajaron los siguientes temas de acuerdo a los cuatro componentes del proyecto:

- **Componente de Desarrollo Humano:** evaluación conjunta o diagnóstico de los procesos, de los espacios y de los tiempos de trabajo; identificación de fortalezas, necesidades y problemáticas, principalmente en lo referente a las materias primas utilizadas y a la comercialización de los productos; rememoración del origen Curripaco, Tukano, Siriano y Cubeo de las diferentes técnicas que manejan los artesanos y artesanas; definición de qué les gustaría trabajar dentro del proyecto.
- **Componente de Diseño y Desarrollo del Producto:** creación y diversificación de diseños a partir de objetos, historias y figuras que se recordaron en los talleres colectivos y en las visitas a las casas; trabajo y experimentación en diferentes líneas de producto pensando en las piezas que se llevarán a Expoartesanías 2012; reproducción o réplica de los objetos creados, para estandarizar medidas, tener unos tamaños de referencia y reforzar algunos detalles de acabados, contando con el apoyo de maestras y maestros artesanos de las mismas comunidades.



Esta cartilla presenta parte de lo trabajado y compartido con los artesanos de la región del Querarí. La otra parte queda para que nosotros la completemos, con nuestros diseños, nuestras experiencias, nuestros experimentos, nuestras iniciativas, como artesanos, como familia o como asociación. También para que peguemos o escribamos aquellas cosas que nos pueden servir para replicar muchas de las ideas que se compartieron en el proyecto.

- **Componente de Asistencia Técnica y Materias Primas:** entrega de herramientas que pueden facilitar labores de cesteros y talladores; ejercicio práctico para el manejo y apropiación de algunos de estos instrumentos; trabajo con una de las artesanas experta en la preparación del carayurú, quien compartió su saber con otras mujeres durante una de las actividades desarrolladas.
- **Componente de Comercialización:** recopilación de información gráfica, figuras, de balayes, cernidores y canastos, y de historias relacionadas, para el diseño de una etiqueta que representará a los artesanos y artesanas del Querarí dentro del proyecto; ejercicio de costos para los diferentes productos elaborados; planeación o cronograma de producción para la participación en Expoartesanías 2012.



Hermanos de la familia Rodríguez preparando algunas fibras de guarumá que utilizarán para la elaboración de balayes, cernidores y matafrios.

oficios artesanales



Cuatro son los oficios artesanales que se practican en estas comunidades. Cuatro los saberes que se continúan transmitiendo. Muchos los artesanos, como Elvia Rodríguez, maestra del carayurú; Faustino Rodríguez, tallador; Henry Valencia, cesterio; Javier Rodríguez, quien trabaja la yanchama.



Mujeres de la familia Bernal tejiendo sus canastos de yaré.

¿Qué identificamos en el diagnóstico?

En Puerto Tolima las materias primas utilizadas en la cestería son escasas, se deben recorrer largos trayectos para encontrar los bejucos y las fibras. Generalmente los materiales se obtienen mediante la compra y el trueque con los habitantes de comunidades aledañas en donde se utilizan en menores cantidades.

- Desde hace ya varios años la familia Bernal ha venido participando en Expoartesanías, en donde han vendido sus piezas y las de otros artesanos de la región, por lo que cuentan con una amplia experiencia en el tema y un gran reconocimiento en esta feria.
- Algunos miembros de la asociación dan sus artesanías en consignación a las personas que asisten a la feria del chagrero, espacio de venta en Mitú.
- Si bien el carayurú es un tinte natural de uso tradicional que se continúa utilizando en el cuerpo o para darle color a las piezas comerciales; en ocasiones algunos artesanos han utilizado otro tipo de pinturas para dar un rojo más intenso a los balayes, siguiendo preferencias de los compradores. Sin embargo, existe un gran interés por parte de estos artesanos en retomar el uso de este tinte tradicional en sus balayes y en desarrollar etiquetas que promuevan y respalden su comercialización.

En la primera visita del proyecto se hizo un diagnóstico, en el que con los artesanos se revisaron y evaluaron diferentes aspectos de sus oficios: qué y cómo están trabajando, con qué técnicas, con cuáles materiales, qué fortalezas o qué problemas tienen, qué cosas les gustaría reforzar o recordar... Quizás lo identificado en este diagnóstico se concentró mucho más en Puerto Tolima, ya que las actividades de esta fase se realizaron en este lugar. Sin embargo, en los siguientes viajes se fue integrando mucho más la comunidad de Villa María.





Artesanos de Villa María con las fibras de guarumá en su color natural, una vez se han raspado.

¿Qué queremos fortalecer?

En las conversaciones con los artesanos se compartieron varias propuestas, aquí se presentan algunos temas en los que se quiere trabajar...

- ... en fomentar la integración de las mujeres dentro del trabajo artesanal.
- ... en construir planes de manejo para las materias primas utilizadas, principalmente en la cestería, siendo este el oficio que conocen y trabajan la mayoría de los artesanos, por lo que muchas veces, sobretodo en épocas de producción para Expoartesanías, se requieren grandes cantidades de materiales como el bejuco guacamayo, el bejuco yaré, las fibras de guarumá y cumare.
- ...en la consolidación de la asociación, partiendo del refuerzo del trabajo como grupo artesanal. Si bien se tiene el nombre, Asociación de Artesanos Indígenas del Querarí, se le quiere dar un respaldo legal que facilite la presentación como grupo para participar en eventos, para que distintos artesanos y artesanas conozcan otros espacios comerciales, como Expoartesanías, que funcionan de una manera diferente a la venta que se maneja a nivel local.
- ... en el desarrollo de unas etiquetas que acompañen el objeto artesanal y permitan comunicar algo del mismo, de su significado, su historia, su proceso de elaboración, sus materiales, sus técnicas.

Respecto a la comercialización, un tema que se debe resaltar en las etiquetas y en el mismo proceso de venta de los productos es el uso de tintes naturales. Por ejemplo, contar algo de la preparación y utilización del carayurú, el valor que esta planta tiene para los habitantes del Querarí, el trabajo que implica su elaboración.



¿Como artesanos de qué temas quisiéramos aprender un poco más: habilidades comerciales, métodos de extracción, preparación de tintes naturales? Teniendo en cuenta que hay artesanos con una gran experiencia en muchos de estos temas ¿Con qué personas de nuestras mismas comunidades podríamos capacitarnos?



Dentro del proyecto Orígenes... ¿Qué se logró?

Iniciando por el tema de **desarrollo humano**, en la fase de diagnóstico se definieron de forma conjunta con los artesanos puntos a reforzar, algunos de los cuales se trabajaron en los siguientes componentes del proyecto. Otros como el tema de materias primas requieren acciones a largo plazo, que es necesario desarrollar para asegurar la disponibilidad y sostenibilidad de estos recursos.

En la parte de **desarrollo y diseño de producto** se resaltó la importancia de la *calidad* de cada pieza, en su forma, en sus figuras y en sus acabados. En lo relacionado con la cestería, se desarrollaron tareas para la *diversificación de la gráfica*, buscando crear una mayor variedad de diseños y con ellos tener más historias para contar a través de los objetos; también se estuvo experimentando con diferentes combinaciones de colores, con los que se utilizan para el *fondo* y para las *figuras*, en el caso de los balayes y cernidores.

Para el trabajo de *estandarización* de los diseños, de las medidas y de la calidad de las artesanías, son útiles algunas herramientas muy sencillas que se entregaron como parte de la parte de **asistencia técnica**, pero que los artesanos también pueden ir adquiriendo con cierta facilidad, como las cintas métricas, las agujas capoteras y las tijeras para la cestería o los cepillos de vuelta para pulir las piezas de madera.

En lo que tiene que ver con la **comercialización**, se trataron tres cosas importantes al momento de calcular los precios: los *costos de materia prima* y de la *mano de obra*, que no sólo se miden en términos de plata sino también de los esfuerzos y tiempos; los diferentes *tamaños* que pueden manejarse para cada producto; los *tipos de mercado* o clientes que se tienen, como las comunidades vecinas, el comercio regional, Expoartesanías minorista y mayorista.



Con las mujeres se trabajó en reforzar los acabados y en la experimentación de diferentes diseños para los canastos.



Con los hombres se experimentaron diferentes combinaciones de colores en la cestería, oficio que todos practican. Igualmente, se hicieron ejercicios con la idea de *relieve* con algunos señores que trabajan las maderas, buscando obtener distintas superficies no sólo una plana.



Elvia Rodríguez, experta en la elaboración del carayurú. En una de las actividades del proyecto fue ella quien estuvo enseñando y compartiendo este proceso con mujeres de Puerto Tolima, interesadas en aprender sobre la preparación de este pigmento natural.



Rocío Valencia tejiendo una bandeja en yaré, con diseños y colores, como parte de la idea de diversificar gráfica, que también se trabajó con otros artesanos y artesanas en los balayes, canastos, cernidores y coladores.



Durante el proyecto se entregaron a los talladores de madera juegos de formones, escuadras y reglas metálicas, serruchos y seguetas, cepillos de vuelta planos y curvos, mazos, y juegos de lijas de diferentes granos. Buscando que se apropiaran y familiarizaran con estas herramientas, se estuvieron experimentando y probando con los artesanos.



Marcelino Bernal y Henry Valencia durante el taller de reproducción o réplica de las piezas, con el que se buscaba estandarizar medidas y calidad para la producción que se llevará a Expoartesanías 2012 y en general para los objetos que se quieran destinar a la comercialización.

En el Querarí...¿Qué se ha estado haciendo?



Arcesio Rodríguez y su nieto Frank Heriberto tejiendo los diseños de sus balayes. Cuatro generaciones se reúnen a trabajar las artesanías en Villa María, la gran mayoría de ellos de la etnia cubeo. Aunque los hombres han hecho familia con mujeres sirianas.

Luciano Bernal, maestro cesterero de la comunidad de Puerto Tolima, ha ido enseñando sus conocimientos sobre la elaboración de balayes a hombres y mujeres de su familia y a otras personas interesadas de zonas aledañas.



Una de las cosas que se ha venido haciendo desde la misma comunidad, en cada familia, es transmitir los conocimientos y las formas de hacer propias, que se han heredado de las distintas etnias a las que pertenece cada uno de sus miembros.

Algunos jóvenes han estado interesados en retomar y continuar los oficios de sus padres o madres, o de los pueblos de los que ellos vienen, no sólo en lo que tiene que ver con la cestería cubea, sino con la talla de madera tukano, por ejemplo. Jóvenes que tienen gran talento, que han ido mirando, experimentando, aprendiendo.

Es una labor de los mayores, de los expertos y de las expertas en cada oficio, seguir compartiendo estos saberes con otros miembros de sus familias y con otras personas de la comunidad que quieren aprender. Sobre todo con los más pequeños, niños y niñas, para que desarrollen un gusto por estos trabajos desde temprana edad.



Angela Barón y Marcia Bernal, madre e hija, comparten conversaciones y conocimientos en los momentos en los que se dedican a la elaboración de canastos. Ha sido mirando a las mujeres que tienen mayor experiencia que las más jóvenes han aprendido este oficio.

¿Qué podemos hacer?

- Transmitir el conocimiento que se tiene de tintes naturales, sobretodo del carayurú, a las nuevas generaciones y a la mujeres que puedan estar interesadas en aprender, teniendo en cuenta que este es uno de los colores que representa a los artesanos del Querarí y tiene otros usos y significados en la vida de las comunidades.
- Buscar consolidar legalmente la asociación para poder participar de programas que trabajen el manejo y propagación de las materias primas que escasean, principalmente el bejuco yaré y la palma de cumare.
- Adelantar la siembra del "penacho" de hojas que queda tras la obtención del cumare. Este se puede resembrar en cada proceso de obtención asegurando su permanencia, ya que de ahí salen nuevos tallos.
- Desarrollar un plan conjunto con la CDA del Vaupés para dar continuidad a la fase exploratoria del programa Ventanillas Verdes y lograr la propagación de guarumá, bejuco yaré y del bejuco guacamayo.
- En Expoartesanías, en la feria del chagrero, en otros espacios de comercialización, tomar nota de precios de venta, productos vendidos, tipo de compradores, reacciones y comentarios. Evaluar con otros compañeros, compañeras, familiares, con los miembros de la asociación estos resultados.
- Gestionar con la alcaldía iniciativas para promover la venta de artesanías, aprovechando que cada vez son mucho más los turistas que llegan a Mitú para el avistamiento de aves o para conocer los paisajes exóticos de la región, y los funcionarios que por diferentes motivos visitan la zona. Lo anterior ya que es importante abrir otros espacios locales de comercio para garantizar la venta de artesanías de manera directa por parte de un gran número de hombres y mujeres dedicados a estos oficios.

¿Qué actividades o gestiones podríamos realizar?

- Para garantizar que contaremos más adelante con las materias primas que necesitamos, que estas plantas seguirán haciendo parte de nuestro territorio, de la región del Querarí, de la vida en nuestra comunidad y en las comunidades aledañas.
- Para la transmisión de conocimientos a los más chicos.
- Para abrir espacios de venta a nivel local aprovechando que se está promoviendo el turismo a la zona.
- Para participar en Expoartesánías como asociación, como grupo y tener varios de nosotros la posibilidad de conocer este espacio comercial y de aprender a manejarlo.



algunos Objetos que elaboramos



Manuel Valencia, artesano de Puerto Tolima, haciendo el trenzado de guarumá del borde que lleva el cernidor.



Para cernir la harina de la yuca brava

...



Para las preparaciones de chontaduro...

El cernidor

Aunque actualmente se usan algunos utensilios metálicos en el proceso de transformación de la yuca brava, como la paila o la lata grande que pasó a reemplazar el tiesto de barro en el que antiguamente se preparaba el casabe y la fariña, el cernidor continúa haciendo parte de la cocina y se encuentra al lado del fogón de muchas de las casas de estas familias. Al ponerlo sobre una base, elaborada con algunos palos, no sólo sirve para cernir la harina de la yuca brava, sino también es utilizado en la preparación de la chicha de chontaduro y la harina de pupuña.

En el tiempo de cosecha del chontaduro es común ver a las personas de la comunidad con sus pies y manos amarillos, no sólo a las mujeres que conocen y se dedican a estas preparaciones, sino a todas aquellas personas que comen en abundancia estos frutos.

Tal como pasa con el balay, en sus formas decoradas y coloridas tiene un fin comercial. Para la cocina, la preparación de alimentos, su presentación es más sencilla, con el color natural del guarumá, una vez raspado, y el bejuco guacamayo. Sin embargo, algunas veces estos cernidores de uso cotidiano se compran a comunidades vecinas.

Las mujeres de Villa María que conocen y manejan el proceso de preparación del carayurú también utilizan el cernidor como una herramienta para colar el líquido que se obtiene al cocinar en el fogón las hojas de esta planta (bejuco o liana) con agua.



¿Cómo se elabora el cernidor?



Tienen el mismo proceso de elaboración que el balay. Sin embargo, debido a la función utilitaria para la cual fueron diseñados en un principio, sus fibras son más delgadas y van más sueltas, su borde resulta más resistente pues se usa bejuco guacamayo, sin tinturar, arriba y abajo del tejido, y se termina con una trenza hecha con el sobrante de guarumá.

Son los hombres quienes generalmente elaboran los cernidores, con colores y diseños que resultan llamativos para su comercialización.

¿Cuál es la importancia de continuar elaborando estos objetos y de utilizarlos en nuestras actividades?

¿Cómo podemos incentivar en nuestras casas el uso de los cernidores que hacen los artesanos de nuestras familias?



Oficio: Cestería.

Técnica y herramientas: Tejido de sarga. La herramienta principal son los dedos, para ayudarse se utilizan cuchillos y tijeras.

Quiénes participan en los procesos: Algunos hombres de Villa María y Puerto Tolima los elaboran, los mismos señores se encargan de sacar las fibras y el bejuco, o en ocasiones se la encargan a un compañero o a un compadre de las comunidades aledañas.

Materias primas utilizadas: Guarumá y bejuco guacamayo; carayurú y carbón de tiesto si se quiere decorar para su comercialización.

Relaciones con otros objetos/ referentes: El chontaduro, la yuca, el rayador de origen curripaco, el matafrio, el tiesto de aluminio y el guarumá.

El cernidor y el proyecto Orígenes...

El trabajo de diseño inició recordando con artesanos y artesanas mitos, historias, ritos, y con ellos los objetos que los acompañaban, sus funciones, significados, figuras, formas, colores y texturas. A partir de esto se crearon líneas de cernidores y coladores, y de otros objetos que hacen parte de la cestería de la región.

Las creaciones permitieron aumentar la variedad de los diseño y las combinaciones de los tejidos de los cernidores, buscando que este objeto pueda consolidarse como producto comercial. Lo anterior teniendo en cuenta que por ser un tejido ralo y un borde trenzado con el mismo guarumá, se disminuye un poco el uso de ciertos materiales de difícil siembra y crecimiento, como los bejucos.



Los cernidores se caracterizan por tener un tejido ralo. Mientras los coladores tienen dos tipos de tejidos: abierto en el centro y más apretado en los alrededores. Cada uno de estos objetos se adapta a la función que ha tenido como utensilio para la preparación de alimentos en la comunidad. Aunque para un fin comercial, con un propósito más decorativo, se trabajan con diseños y colores.

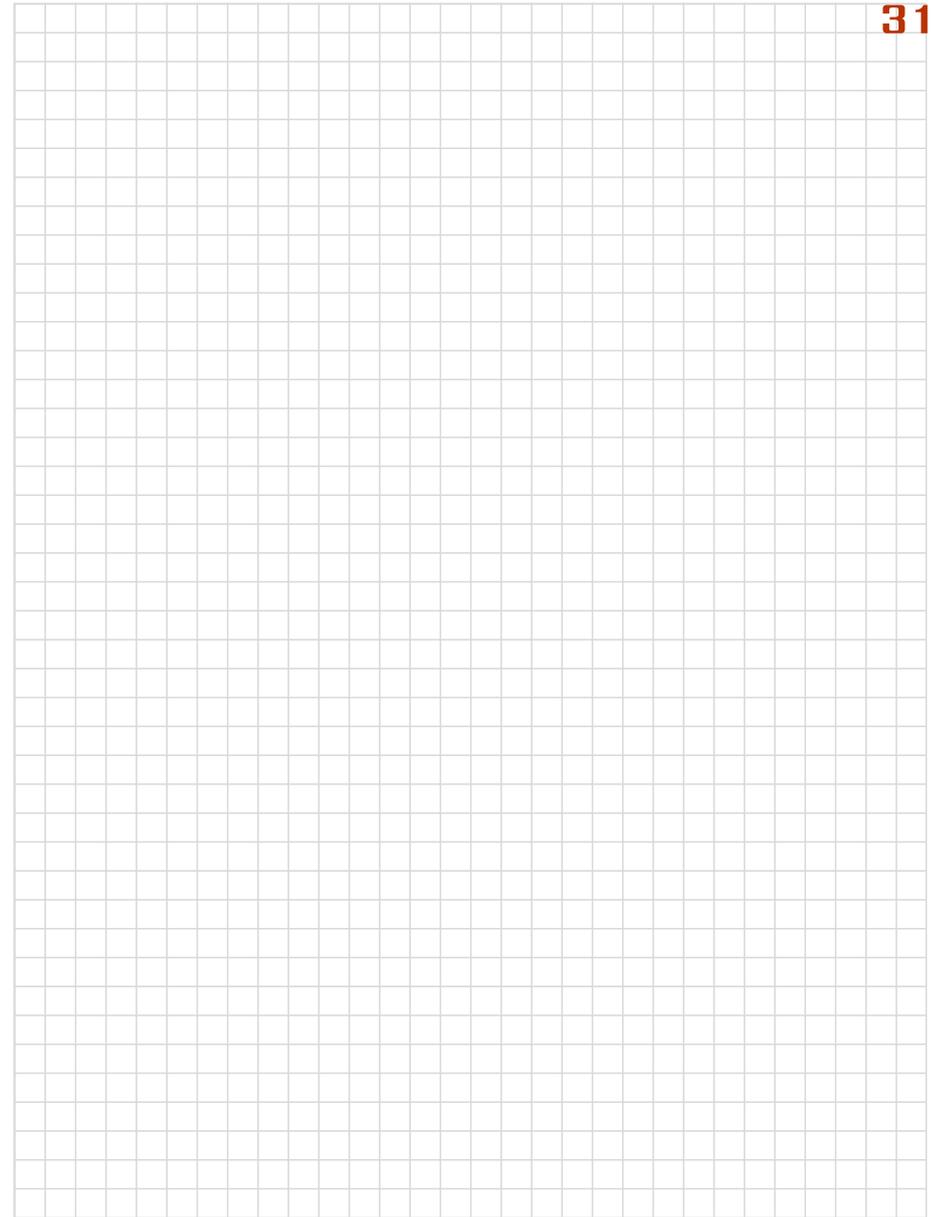




Cernidores elaborados por artesanos de Villa María, quienes montaron una exposición con estas y otras piezas partiendo de la idea de diversificar sus diseños. Piezas que se evaluaron de forma conjunta con el diseñador, destacando los excelentes resultados de los distintos experimentos y creaciones de los artesanos.



Figuras como la hojas de basay y la cara de tigre se tejen en los cernidores destinados a fines comerciales, también los rombos y otros diseños geométricos. Los artesanos de Puerto Tolima son muy hábiles dando forma y color a este tipo de cernidores.



¿Quién hizo el cernidor que utilizamos en nuestra casa?
 ¿En qué otras preparaciones se usa este objeto y el colador?
 ¿Quiénes conocen sobre su elaboración en la comunidad?





Luis Lizandro Rodríguez elabora el balay curripaco, en el que la materia prima principal es el guarumá. Algunos artesanos tinturan esta caña antes de dividirla, otros lo hacen cuando se tienen listas las tiras. Después de tejer el diseño y ponerle el molde, el sobrante de guarumá es recortado con tijeras, para terminar con un borde del mismo material.



Rumaldo Bernal haciendo el borde interno del balay con guacamayo. Con el bejuco húmedo se le dan tres a cinco vueltas, según su diseño, asegurándolo con puntadas de hilo de fique previamente negreado y fortalecido con brea natural.

Si bien son conocidos como revisteros en los espacios comerciales, en el día a día de las comunidades estos objetos tenían otro uso. Sobre ellos se ponía el balay al momento de servir el casabe. Su forma está asociada a la unión entre los mundos, al pasaje de un espacio a otro, al nacimiento y al espiral.



El balay

El balay es un objeto que reúne diseños, tejidos y conocimientos de las distintas etnias de las que provienen los integrantes de las familias que hoy habitan la región del Querarí. Muchos de los diseños que llevan los balayes que se comercializan son de origen Curripaco. Algunos señores los aprendieron a hacer con parientes de esta etnia. Tal es el caso de los que se conocen como cara de tigre, estrella, camino de hormiga, alas de mariposa, cola de churuco o cola de mono. Por su parte, de la etnia Siriano vienen algunos otras figuras que representan constelaciones.

Se cuenta que el balay de la etnia Cubeo no llevaba diseños ni colores y antiguamente se utilizaba en algunas ceremonias o en momentos especiales, había uno para recibir al niño en el parto. Su tejido está inspirado en las hojas de la palma de basay y en el día a día anteriormente se utilizaba sin tinturar la fibra. Sólo se tinturaba de rojo, con el carayurú, el borde, para para que no se viera el mugre.

Los balayes de uso cotidiano alcanzan los dos metros de largo. En estos se sirve el casabe al momento de comer, compartir con la familia o con los invitados. Sin embargo, muchos de los balayes que se utilizan en el día a día no son elaborados por los mismos artesanos sino que se compran a personas de otras comunidades.

¿Qué otros usos y significados tiene el balay en nuestras comunidades? ¿Por qué es importante continuar utilizando los balays que elaboramos en nuestro día a día?





Luz Marina Toro cociendo con una aguja capotera el borde de bejuco guacamayo ya tinturado. Aunque son pocas las mujeres que hacen balayes, algunas artesanas son muy hábiles sacando el guarumá; otras participan en la elaboración de estos objetos encargándose de acabados, bordes y puntadas



Roberto Valencia elabora los balayes curripacos desde hace más de 30 años. Los aprendió mirando a su padre, lo que se repite de generación en generación. El tejido del balay empieza plano y va adquiriendo su forma esférica a través de un molde circular que puede tener distintos tamaños.

¿Cómo se elabora el balay?

Oficio: Cestería.

Técnica y herramientas: Tejido de sarga. La herramienta principal son los dedos, para ayudarse se utilizan cuchillos y tijeras.

Quiénes participan en los procesos: Algunos hombres de Villa María y Puerto Tolima los elaboran, los mismos señores se encargan de sacar las fibras y el bejuco, o en ocasiones se la encargan a un compañero o a un compadre de las comunidades aledañas.

Materias primas utilizadas: Guarumá, bejuco guacamayo y bejuco yaré; carayurú y carbón de tiesto si se quieren decorar para su comercialización.

Relaciones con otros objetos/referentes: El revistero o soporte de balay, el carayurú, el momento de comer, el parto y la llegada de invitados.

El balay es el objeto más comercial de los artesanos del Querarí, muchos jóvenes y señores lo saben elaborar, y algunas señoras colaboran en el proceso. Su producción, sobre todo en formatos grandes, para participar en ferias como Expoartesanías u otros espacios de venta implica el uso de cantidades importantes de materias primas.

¿Qué actividades o gestiones podemos hacer para investigar e iniciar la siembra y cultivo de estos recursos?

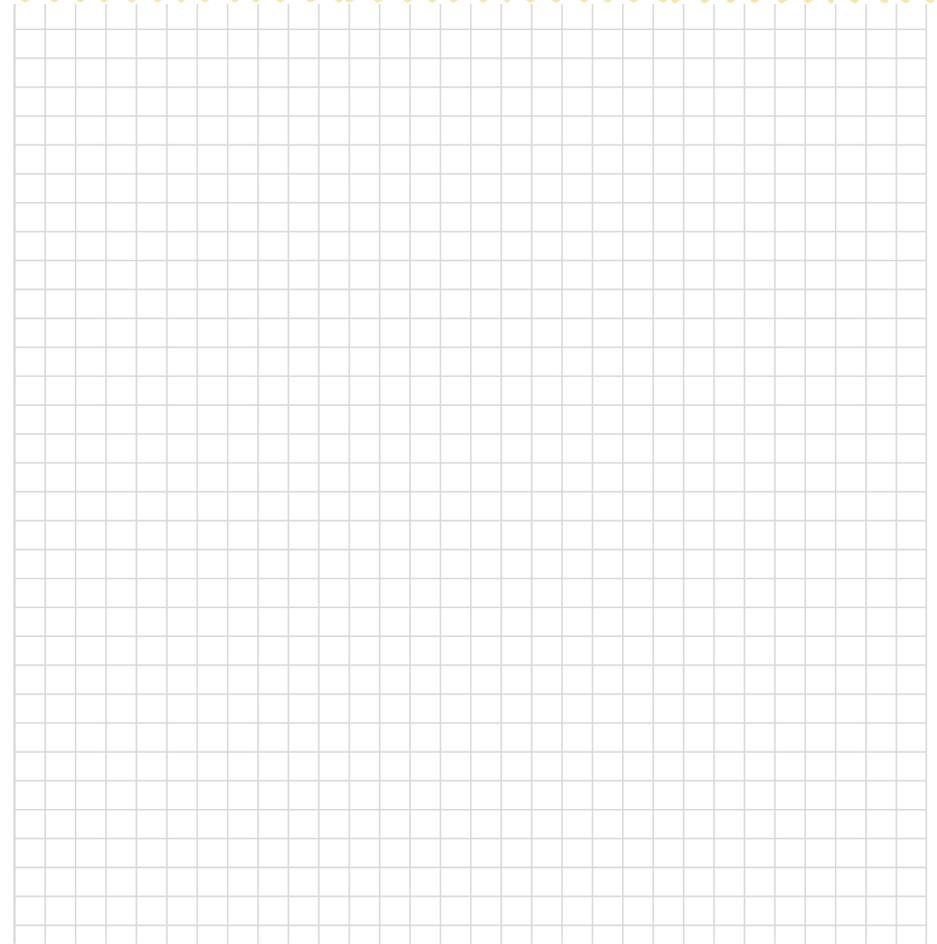


El balay y el proyecto Orígenes

Se trabajó una línea de balayes sirianos y una línea de balayes curripacos, con diferentes diseños en cada una de las comunidades. Aunque para los artesanos de acuerdo a su experiencia en el comercio local es importante producir diferentes tamaños y formas (balayes circulares y ovalados, pequeños, medianos y grandes), para el Stand institucional, para la participación en Expoartesanías, se ha recomendado se trabajen formatos grandes y circulares, siendo esta una característica importante de los balayes que se utilizaban tradicionalmente y que resulta atractiva para muchos posibles compradores. Igualmente, se resaltó que uno de los valores adicionales que tenían estos objetos era el uso de tintes naturales como el carayurú.

Balayes curripacos en los que el borde es elaborado con el mismo guarumá. Esta es otra característica que los diferencia de los balayes sirianos, cuyo borde interior se hace con bejuco guacamayo tinturado, con un borde exterior de yaré.





Los artesanos de Puerto Tolima y Villa María crearon balayes con una gran variedad de diseños. Diseños que se recordaron en los talleres, algunos que ya venían realizando muchos de ellos, cada uno con un nombre especial que recuerda una historia, un significado, un animal, una planta, un personaje: cara de tigre, hoja de basay, camino de hormiga, piña, estrella del Vaupés, pez caloche rayao, pez corroncho, cola de mono, cara y espalda de diablo, alas de mariposa, alas de murciélago, cara de madre monte y la rana. Se pueden reconocer algunos en esta o en la siguiente página. ¿Cuáles diseños se encuentran en las fotos? ¿Qué otros nombres tienen? ¿Qué historias se conocen sobre ellos? ¿Cuáles faltan? En esta página se puede pegar un dibujo o una muestra de estos tejidos...





Nuestros materiales y nuestras creaciones...

La elaboración de los balayes implica la utilización de tres materias primas que se encuentran escasas en algunas zonas de la región: guarumá, bejuco guacamayo y bejuco yaré. De todos estos recursos se requieren cantidades importantes, sobretodo para la producción que se lleva a Expoartesanías o cuando se trabajan piezas de grandes tamaños ... ¿Qué cantidad de materiales utilizamos para la elaboración de cada tipo de balay, curripaco o siriano? ¿Cuánto material nos sobra? ¿Para qué utilizamos o podríamos utilizar este sobrante? ¿Cómo se podría impulsar la venta de productos como los cernidores que implican el uso de menores cantidades de bejuco guacamayo y de guarumá, en los que también se trabajan diferentes diseños y colores?



Germán Valencia trabaja el cumare haciendo sopladores; objetos que siempre se encuentran en las casas. Para su elaboración las fibras se entrecruzan de una manera que generan texturas que tienen diferentes significados o que recuerdan las pieles, cueros o pintas de distintos animales.



Para mover la fariña...



Para voltear el casabe. ..

El volteador o soplador

Dicen los artesanos que lo elaboran que en el soplador se reúne la fuerza de diferentes animales, personas y plantas, pues cada una de sus partes, con su tejido y forma, representa una parte de cada uno de estos seres. Así, se encuentran en este objeto las patas de venado, el cazador de culebra, la curva de bejuco, la escama de pescado y el cuero de armadillo. Las fibras de cumare entretejidas también recuerdan el cruce de las etnias que habitan la región.

Su elaboración es un proceso complejo pues implica el uso de diferentes tipos de tejido; algunos de los cuales se utilizan para hacer el abanico, siendo este un objeto que pudo estar inspirado en el de un colono o misionera. Aunque posteriormente la creatividad de los artesanos, usando los materiales de la zona, produjo una versión con texturas y colores diferentes.

La principal función del soplador es ayudar a mantener vivo el fuego. También sirve como volteador, para cocinar, mover el casabe o revolver la fariña mientras de tuesta sobre la paila metálica.

Dicen algunos artesanos que el cumare está escaso en la zona y no es fácil de encontrar. Aunque son pocas las personas que actualmente las elaboran, es un objeto indispensable en las casas, por lo que todas las mujeres lo utilizan en la preparación de la yuca brava. ¿Qué podemos hacer para contar con esta materia prima más adelante?





El cumare se trabaja fresco y al terminar la pieza se pone al sol para su secado.



Es muy posible que la inspiración para este objeto haya venido al ver el abanico de algún colono o misionera, sin embargo la forma o la técnica que se utiliza para su elaboración es un poco parecida a la del soplador.



Uno de los experimentos en el que se aplicó un tinte natural verde, imitando el color del limón, al cumare. Color que no fijo en la fibra.

El volteador y el proyecto Orígenes...

¿Cómo se elabora el volteador?

Oficio: Cestería.

Técnica y herramientas: Tejidos de sarga y tafetán que le dan diferentes texturas a este objeto. La principal herramienta son los dedos, pero para algunos detalles se necesita la ayuda de cuchillos y tijeras.

Quiénes participan en los procesos: Algunos señores mayores de Puerto Tolima y Villa María.

Materias primas utilizadas: Cumare. La fibra sin torcer para tejer la estructura y torcida, en la pierna, para hacer la cuerda con la que se amarra y se cuelga.

Relaciones con otros objetos/referentes: El fogón y el fuego, el abanico, el casabe, la farriña, el venado, el armadillo, la culebra y el pescado.

En Puerto Tolima y Villa María sólo algunos señores conocen el proceso de elaboración del soplador. Se trata de una técnica compleja, pues se combinan diferentes tejidos. ¿Qué actividades podemos realizar para la enseñanza-aprendizaje de este conocimiento? ¿Por qué consideramos es importante su transmisión y conservación?



En Puerto Tolima los artesanos que conocen de la elaboración de estos objetos crearon una Línea de Abanicos, con colores que le dan efectos y texturas muy diferentes a cada uno.

Se trabajó una línea de abanicos y sopladores. Si bien se hicieron algunos experimentos para aplicar tintes naturales al soplador, no funcionaron, pues la parte del cumare que se utiliza no permite que los colores se fijen. Sin embargo, es el tono natural el que le da una gran belleza y son los diferentes tejidos utilizados los que le dan sus texturas. Pero sobretodo le dan una muy buena estructura que se mantiene para cumplir su función como soplador y volteador en la cocina.

Ángela Barón, cestera de Puerto Tolima, dando la forma circular a la base del canasto.



El yaré utilizado en los canastos es cortado con machete. Luego se raspa, se abre en tiras y se teje una estructura fuerte que permite cargar o guardar diferentes alimentos y elementos que se usan para cocinar.



El cargador también se elabora en yaré y se utiliza para llevar la leña u otras cosas en largos recorridos.

El canasto de yaré

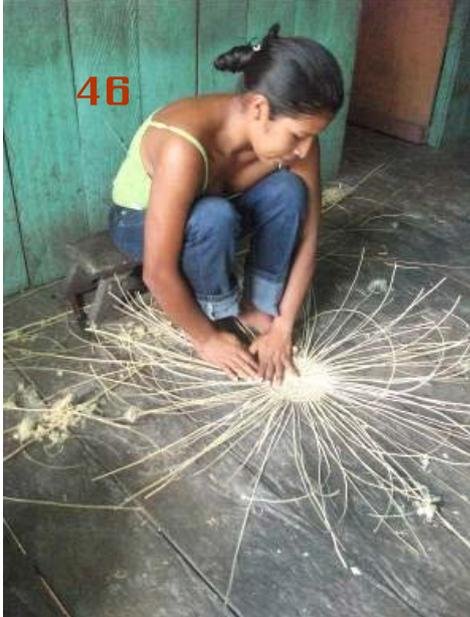
Tradicionalmente son en yaré natural, sin diseños, sin colores, y son utilizados para cargar la yuca, los frutos y otros alimentos cosechados en las chagras. Para usos rituales, en celebraciones y fiestas, algunas veces se decoran con azafrán o batatillo, pues en esta fibra si coge el color amarillo que se obtiene de las raíces de esta planta.

Los hay de diversos tamaños, desde el que se lleva al cultivo hasta el que se usa en la casa, en el espacio de cocina o en otros lugares, para guardar algunos utensilios. Los que se hacen para la venta se decorados con colores, con pintas de animales, texturas de las hojas u otros diseños inspirados en el entorno.

¿Cómo se decoraban antiguamente los canastos rituales? ¿Qué cuentan los mayores sobre el tema? ¿Qué otros usos tiene el canasto en nuestra comunidad? ¿Qué significado o utilidad tiene para la vida en el Querari? ¿Qué se necesita para asegurar su conservación?



46



Ya con las tiras de yaré preparadas se inicia el tejido. Se van entrecruzando las fibras, una adelante y otra atrás, generando una gran espiral plana.



Al terminar el canasto, el tejido se remata con un borde de yaré redondo, el cual se recubre hasta que queda grueso; lo que le da estructura y buen

47



Con los colores rojo, negro y amarillo las artesanas de Villa María crearon diferentes diseños, recordando y retomando una puntada para tejer algunas figuras, como las pintas de culebra o las hojas de basay.

El canasto y el proyecto

La calidad de los canastos que tejen las mujeres de las familias Bernal, Valencia y Rodríguez es excelente, a tal punto que han llegado a ser considerados como los mejores de la zona. Sin embargo, en el proyecto se trabajaron algunos detalles de acabados y medidas para estandarizar o aplicar a todos los canastos que se elaboran esa idea de calidad que ya tienen muchas de las artesanas.

Fueron precisamente algunas maestras artesanas de las comunidades, como Doris Rodríguez, por ejemplo, con grandes habilidades técnicas, quienes se reunieron con las otras mujeres y estuvieron trabajando con ellas, generando normas de calidad, realizando correcciones o explicando a sus compañeras cómo lograr canastos excelentes, con buena estructura, para el comercio o para el mismo uso cotidiano.

¿Cómo se elabora el canasto?

Oficio: Cestería.

Técnica y herramientas: Tejido de tafetán, en la base; sarga, para el diseño; y rollo, para ir subiendo la estructura del canasto. Las mujeres llaman estas técnicas como tejido y nudo o amarre. Las principales herramientas son los dedos y la aguja capotera.

Quiénes participan en los procesos: Las mujeres son quienes se encargan de dar forma a los canastos. Muchas de ellas cortan el bejuco y lo queman para que sea fácil retirar su corteza con un cuchillo.

Materias primas utilizadas: El yaré, el carayurú (rojo), el batatillo (amarillo) y el carbón de tiesto (negro).

Relaciones con otros objetos/referentes: La chagra, el cargador, la nasa para pescar, el sombrero y las bandeja, el bejuco yaré.

Los canastos llevan una cantidad importante de bejuco yaré. Aunque no se venden tan bien como el balay, son objetos importantes en la vida de las comunidades. ¿Como artesanas qué acciones podemos impulsar o desarrollar para que más adelante no nos falte este recurso?



Sombrero en yaré con decoraciones realizadas con tintes naturales. Para este objeto se trabajó con las artesanas el tema de la ergonomía: se busca que la forma del sombrero se adapte al tamaño de la cabeza de su posible usuario (en la comunidad o para los compradores) y resulte cómodo utilizarlo, con una copa más alta y un ala más grande.





Cada uno de los canastos decorados con fines comerciales es una creación de una artesana. Creación que se inspira en los recuerdos, en el entorno, en un animal, en una planta, en las historias que se transmiten, en lo que se vive en la comunidad. ¿Cuál sería la inspiración para cada uno de estos diseños? ¿Qué otros elementos se pueden tomar para sacar figuras y texturas? ¿Cómo las podríamos tejer en nuestros canastos?





Fredy Rodríguez, tallador de Villa María, con las máscaras de balso y tururí que elabora.

La máscara de balso y el banco en wansoco

En la máscara se encuentran diferentes diseños geométricos, muchos de los cuales están relacionados con la maloca. Para elaborarla se utiliza el balso fresco, recién cortado, que se consigue a orillas de los ríos, cerca de los caños, en la selva.

Las máscaras rituales son utilizadas en la ceremonia, en la danza en la que se despide a los muertos, de ahí que lleven ese color negro. Se espera un mes y, si los familiares así lo desean, las pertenencias del muerto son quemadas junto a las máscaras.



Artesano de Puerto Tolima tallando el bastón de mando sonoro, el cual es elaborado en maderas de palosangre o de nazareno. Su uso es ceremonial, en danzas y rituales. Marca el ritmo, da la palabra. Dicen los señores que clavarlo en la tierra es un desafío.



Los bancos de wansoco (juansoco) en la comunidad son utilizados para el descanso, para sentarse a trabajar en la misma talla, para algunos eventos rituales o fiestas. Antiguamente también se usaban para la meditación.

La máscara de balso que se comercializa y tiene un propósito decorativo es distinto a la máscara de uso ritual. Muchos de los diseños varían, además cada una es utilizada en un lugar, en un momento y con un fin diferente.

Si bien las máscaras y los bastones tienen su origen en las fiestas y rituales cuneo. Algunos jóvenes han estado interesados en retomar la elaboración de bancos como una forma de recordar la herencia de sus madres, de los grupos étnicos a los que ellas pertenecen. ¿Qué conocemos acerca de estos pueblos indígenas? ¿Qué historias cuentan las mujeres Siriano o Tukano de nuestras familias?



52



Julián Bernal trabaja la madera de wansoco, elaborando bancos tukano, etnia a la que pertenece su madre.

¿Cómo se elabora la máscara y el banco?

Oficio: Ebanistería.

Técnica y herramientas: Talla de madera, utilizando hacha, machete, cuchillo, escuadra, regla y lija.

Quiénes participan en los procesos: Algunos señores de Villa María y un joven de Puerto Tolima son quienes se dedican a este oficio. Ellos mismos se encargan de la selección y corte del árbol, de escoger los trozos que son más adecuados para la elaboración de los bancos y las máscaras.

Materias primas utilizadas: Madera de wansoco, más dura, para los bancos; balso, más blanda, para las máscaras.

Relaciones con otros objetos/referentes: Los bastones sonajeros de palosangre y nazareno, los trajes de yanchama, las malocas, los botes, los diseños cubeo y la talla de madera tukano.

Sólo dos señores de Villa María conocen el proceso de elaboración de la máscara de balso y el bastón sonajero, que en la comunidad tienen un valor y uso ceremonial o ritual. ¿Qué actividades podemos hacer para incentivar en los más jóvenes el interés por estos objetos, por aprender sobre su elaboración? ¿Por qué creemos es importante conservar y transmitir este saber?



53



En las máscaras se trabajó algo más de volumen, añadiendo a la amplia variedad de diseños que ya se tienen figuras de animales de la región.

La máscara, el banco y el proyecto Orígenes...

Dentro del proyecto se experimentó la elaboración de una línea de mesas pequeñas en wansoco siguiendo las formas de los bancos que se hacen en esta madera; con un tejido de guarumá apretado en su superficie, utilizando los diseños que se hacen en los balayes. Se combinaron así los oficios de la cestería y la talla de madera; dos oficios que manejan a la perfección señores y jóvenes de ambas comunidades.

Para las máscaras se trabajó en generar mayor volumen pues las primeras muestras que se vieron eran muy planas. El tallador que las elabora estuvo creando figuras con relieve, que resaltan al salir de la máscara y contar con un gran detalle en sus rasgos, dando otras formas a este objeto.



Banco de meditación en proceso de decorado. Decoración que se trabaja en bajo relieve, marcando o tallando las figuras con un cuchillo. Se propuso rellenar estas líneas con color, aprovechando los tintes naturales con los que se cuenta.



Las cachiveras o raudales, donde se encuentran piedras de gran tamaño, algunas de estas llegan a formar una especie de playas; hacen parte del paisaje de la región y marcan o dificultan la navegación de los botes, que con remos o a motor recorren los ríos Vaupés y Querarí. Ríos que conectan a las diferentes comunidades indígenas de la zona.

algunos referentes de la actividad artesanal

Un referente puede ser una historia, una experiencia, una planta, una hoja, un objeto, una textura, una forma, un color, una maloca, una pinta de un animal, un petroglifo o un dibujo que se encuentra en las piedras, un lugar, que hace parte de la vida cotidiana en este territorio, y que les ha servido durante mucho tiempo a los hombres y mujeres del Querarí, y a los diferentes pueblos indígenas a los que pertenecen, para...

- Inspirarse, sacar los diseños de balayes y canastos, como las pintas o la piel de serpiente, las alas de mariposa, el camino de hormiga.
- Contar algo a través de sus tejidos en yaré, guarumá y cumare, dando lugar a diferentes figuras.
- Obtener los materiales con los cuales se elaboran las artesanías y algunos otros objetos para el uso cotidiano. Fibras y bejucos que en la actualidad no se encuentran fácilmente en lugares cercanos a las comunidades.

Y puede servirles para...

- Pensar en consolidar o fortalecer el grupo de artesanos, no sólo para gestionar otras posibilidades comerciales, sino también para desarrollar algunas actividades de forma colectiva que puedan traer beneficios y aprendizajes a todos los participantes.
- Continuar explorando y observando los elementos que se encuentran en el entorno, creando y recreando muchos de estos en sus objetos.
- Recordar historias, experiencias, herencias, figuras y significados que hacen parte de sus oficios y formas de hacer propias, en las que se reúnen tradiciones diferentes pueblos o etnias.



Los caños son lugares importantes en la vida diaria de las personas de las comunidades de Puerto Tolima y Villa María, con ellos hay una relación continua, pues es allí donde se bañan, lavan su ropa y sus utensilios de cocina. Es allí donde se navega en tiempos de invierno, lo que se dificulta en el verano cuando algunos se secan.



Estos petroglifos también se encuentran en las piedras del río Querarí y pueden ser una fuente de inspiración para crear otros diseños de balayes. Javier Rodríguez terminando uno de estos objetos, cuya figura central está tallada en una de estas piedras, ubicada en la parte del río cercana a la comunidad de Villa María. Se dice que estos petroglifos pueden ser de origen cubeo, siriano, curripaco, tukano, entre otras etnias de la región; aunque de tiempos bastante antiguos.

Desde el Cerro Gallineta se miran grandes extensiones de selva que rodean la comunidad de Puerto Tolima. Como este muchos cerros se levantan en la región del Querarí, algunos considerados sagrados por sus habitantes. Entre estos se encuentran los cerros que están coronados por piedras negras sobre las que los antepasados tallaron diversas figuras (petroglifos) hace mucho tiempo.



¿Qué otros referentes recordamos o encontramos en nuestro entorno?

En el recorrido por el Río Querarí, por la selva, por las comunidades de la zona, ¿qué elementos llaman nuestra atención? ¿cuáles de estos elementos son importantes para la transmisión de nuestras formas de hacer?

¿cuáles son indispensables para la continuidad de la actividad artesanal?

¿cuáles pueden aportarnos ideas para crear diseños?
¿cómo no los imaginamos en los objetos que elaboramos?





Elvia Rodríguez y Mercedes Vargas, especialistas en la elaboración del carayurú





El líquido ya espeso se va echando en el lienzo. Se deja secando hasta que queda una masa, como una tiza de un rojo muy intenso.

La preparación del carayurú

Con el carayurú adultos y niños se pintan el cuerpo para las ceremonias, para las fiestas. En los rezos es tratado por el payé de la comunidad y sirve para la protección de los enfermos y recién nacidos. Se utiliza para proteger cuando se va a la chagra o de cacería; también cuando se viaja fuera de la comunidad, a lugares desconocidos.

Al mezclarse con la leche de la corteza de guayabo, de guaba, de guama o de wansoco (juansoco), se logra una pintura roja que sirve para dar color al guarumá, al yaré y al bejuco guacamayo. El carayurú sirve para pintar sus fibras de Yaré, de guaruma y del Bejuco guacamayo.

Su preparación es conocida por algunas artesanas de Villa María. Se dice que mientras se cocina no se puede comer ni tomar nada, sólo chivé, fariña y agua fría, y mingao, fariña y agua caliente.

Las hojas de carayurú nacen de un bejuco que se puede sembrar y cultivar. Se dejan secar y toman un fuerte color rojizo. A una olla llena de estas hojas se le echa agua, se le agrega madera de marañón y hojas de pega-carayurú. Esta preparación se cocina por una hora. Cuando hierve, el preparado se echa en un recipiente metálico y poco a poco se le va sacando el exceso de agua.

Se hace un volcán con ceniza de cocina y con la ayuda de una coca. Se pone un lienzo y se empieza a colar la pintura, que ya está algo espesa. El lienzo va absorbiendo el agua, dejando una crema que se va secando.

Son dos mujeres mayores de Villa María las expertas en este proceso. Su preparación podría ser otra forma de vincular a las mujeres jóvenes y adultas a la actividad artesanal, a la elaboración de objetos como los balayes y cernidores. ¿Qué actividades podríamos realizar para incentivar la transmisión de dicho conocimiento? ¿Por qué creemos es importante la continuidad de este saber?



Las mujeres se levantan temprano para dedicarse a las labores que implica la preparación del casabe y la fariña.

La preparación de la yuca brava

La mujer es quien se ocupa de la chagra, siembra y cosecha la yuca. Desde la chagra, camino a su casa, carga este alimento en su canasto de yaré. Una vez en el espacio destinado para su preparación, la pela y raya en una superficie de madera con puyas, de origen curripaco. Antiguamente este rayo era elaborado con piedras pequeñas que se adecuaban a la tarea de raspar, actualmente es muy común el uso de puntillas.

Ya rayada, una primera masa se exprime en el matafrio para sacarle todo el veneno. Del matafrio pasa al cernidor. Dependiendo de si se va a preparar farinha o casabe, la harina se pone, en su forma granulada o como una gran masa circular, sobre un tiesto metálico en el fogón. Tiesto que con anterioridad se ha barrido con una escobilla de cumare. Con el soplador se aviva el fuego y se voltea la farinha durante su proceso de cocción.

Listo el alimento se sirve en el cernidor, en el balay o en el plato de plástico, acompañado algunas veces del pescado moqueado. Pescado que hombres de la comunidad han obtenido con sus nasas en el río Querarí o en los caños cercanos.

¿Qué historias se conocen sobre el origen de cada uno de los utensilios empleados en este proceso? ¿En qué otras preparaciones se utilizan estos objetos?





Los artesanos dicen que crece desde los árboles hacia abajo. Y parte del bejuco crece de esta manera. Sin embargo su lugar de nacimiento es el suelo.

El bejuco yaré

Es en el suelo donde inicia su vida la planta madre. Luego busca un árbol hospedero, en la selva húmeda, cerca de los caños y ríos. En este árbol, que al parecer no puede ser cualquiera, se trepa, cambia sus hojas y echa raíces, como si se diera lugar a una nueva planta. Estas raíces vuelven al suelo buscando alimentar a la planta madre.

El bejuco es una materia prima fundamental para la elaboración de objetos de uso diario como los canastos. En cantidades más pequeñas, y ya con una función comercial, también se utiliza para los balayes. Los artesanos lo cortan casi siempre halándolo o subiéndolo un poco al árbol utilizando un machete, por lo que muchas veces la planta entera se desprende de la rama y cae; lo que implica se pierda por completo la posibilidad de que se produzcan nuevas raíces.

Como parte de un proyecto de la CDA en Puerto Tolima se buscó incentivar el uso de tijeras desjarretadoras para su obtención. Lo que no tuvo mucho éxito, pues debido a su escasez en la zona, el recolector muchas veces no está dispuesto a andar por la selva con esta herramienta al hombro dado su gran tamaño. Algunos encargan esta materia prima a los compadres o a los conocidos de otras comunidades, donde es más abundante, y la intercambian por otros productos.

Con la CDA también se quiso implementar un plan de manejo para este bejuco. Pero este nunca se llevó a cabo por la falta de recursos económicos y por lo difícil que resulta sembrar esta planta y asegurar su adecuado crecimiento. Para conocer mucho más de esta planta y pensar en una propuesta, desde la comunidad, para su uso sostenible es importante: observarla, hacer un seguimiento a su crecimiento, identificar qué cantidades hay, cuáles son las más jóvenes, cuáles las más viejas...



En el mapa dibujado por los artesanos de Villa María se pintaron los ríos, las comunidades y las plantas de uso artesanal que se encuentran en la zona.

El Querarí, las familias y la asociación de artesanos

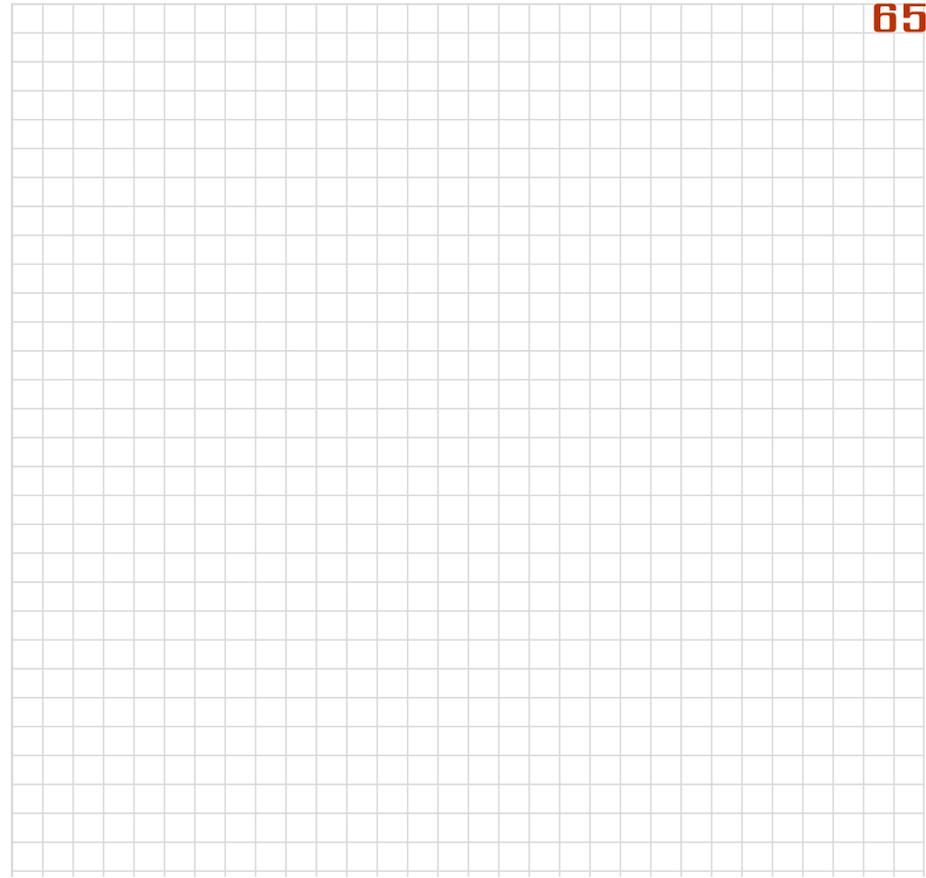
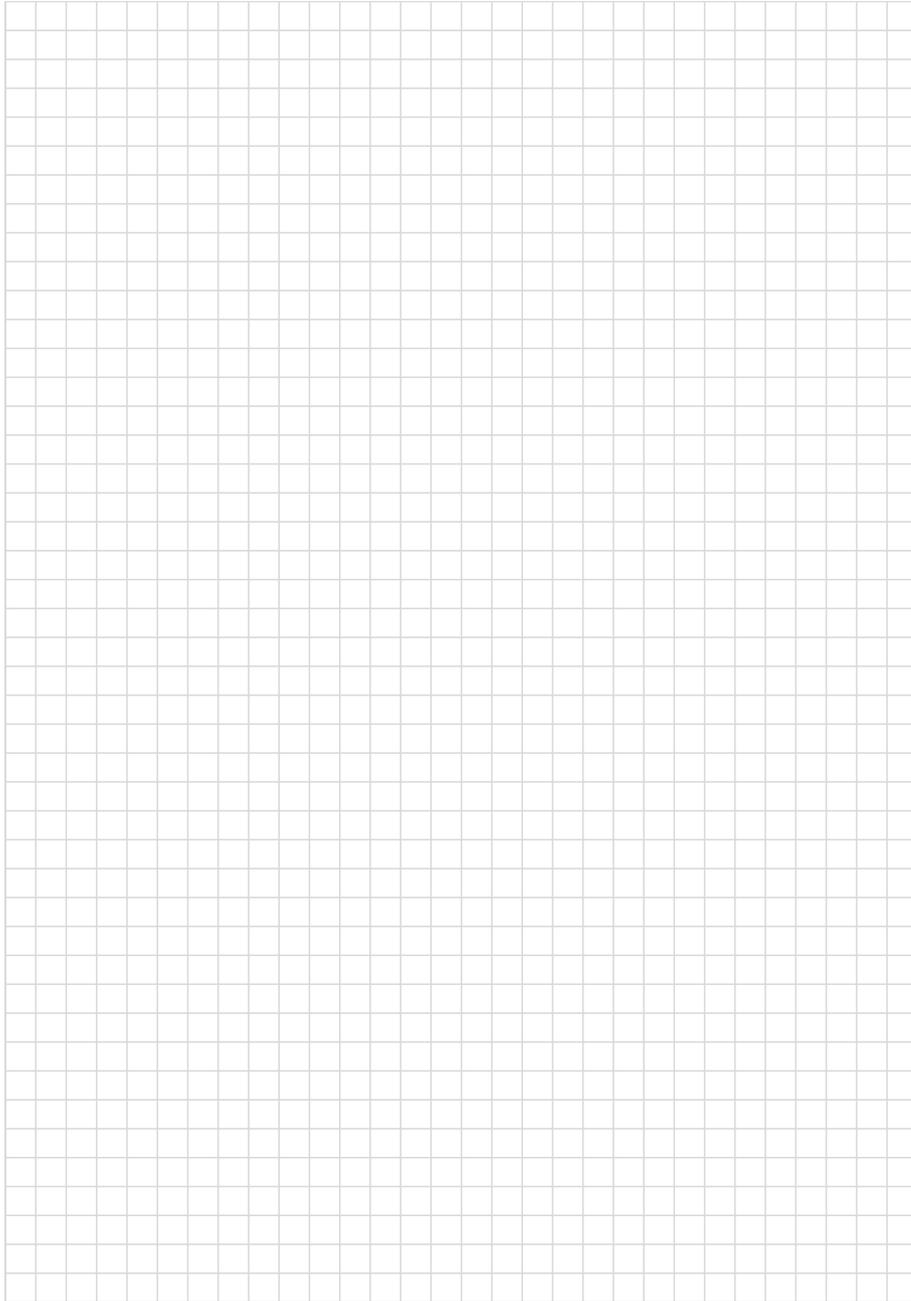
En la región desde siempre, desde hace mucho tiempo, se han venido trabajando los oficios en cada grupo familiar, que incluye a los hijos, a las esposas que provienen de otras etnias y a los nietos. A medida que crece la familia van aumentando el número de hogares que rodean la casa principal y van creciendo las comunidades. Así se fueron formando tanto Villa María como Puerto Tolima.

El río Querarí que se recorre al ir de una a otra comunidad fue el que inspiró el nombre que en el 2007 adoptaron artesanos y artesanas buscando crear una asociación, integrando a las familias que trabajan los diferentes oficios en ambos lugares. Ese año, con el apoyo de la CDA, se hicieron reuniones y una propuesta de plan de trabajo, pero por problemas de plata no fue posible consolidar legalmente la asociación ante la Cámara de Comercio.

Se tiene entonces el nombre, Asociación de Artesanos del Querarí, queda trabajar en acciones y actividades como grupo, que convoquen a las diferentes familias y las distintas habilidades con las que cuenta cada miembro. A partir de esto buscar en la Cámara de Comercio, con los recursos económicos que deja por ejemplo el trabajo artesanal, la constitución legal de la asociación.



El Querarí y nuestro proyecto de asociación...



Estas preguntas pueden servirnos para pensar y guiar el proceso de constituir legalmente la asociación de artesanos...

¿Qué hemos hecho como grupo de artesanos del Querarí? ¿Cómo podemos funcionar de una mejor manera? ¿Qué debemos fortalecer? ¿Qué actividades podemos desarrollar para que esto ocurra? ¿Qué compromisos debemos adquirir como familia, como artesanos, para participar de la asociación? ¿Qué beneficios nos traería conformar la asociación legalmente, para gestionar proyectos en torno al tema de materias primas y la necesidad de repoblamiento de la mayoría de las plantas que se utilizan, para participar en ferias y otros eventos, para abrir otras posibilidades, para compartir y transmitir conocimientos? ¿Qué se necesita para hacerlo, en términos de trabajo colectivo, de responsabilidades, de papeles, de recursos económicos, de otros requisitos? ¿Qué personas de la comunidad conocen del tema? De pronto el capitán, quienes han participado en Expoartesanías, quienes estuvieron en la asesoría de la CDA... ¿Qué entidades nos pueden apoyar?





Nuestra etiqueta....

Uno de los elementos que más destaca de los balayes destinados al comercio es el diseño: las figuras que se logran con las diferentes combinaciones del guarumá raspado, del guarumá teñido con carayurú y con carbón de tiesto. El tejido de origen cubeo que sigue el movimiento de las hojas de basay, inspirado en la palma que habita las orillas de los ríos Querarí y Vaupés y de algunos caños, es quizás el más utilizado y conocido por los artesanos. Fue este el motivo que llevó a que fuera escogido como el ícono o la imagen que representaría a las comunidades del Querarí que están participando en el proyecto.



Las pinas de la hoja de basay se tejen en cernidores, coladores, balayes y hasta en canastos. Este tejido se utiliza tanto en los que van destinados a la venta, con rojo y negro, como en los que se usan en las comunidades, con los colores que dan las fibras y bejucos.

Mapa con la ubicación de todas las comunidades. (Diseñadora gráfica/ ¿posible bolsillo del que se pueda sacar el mapa en formato grande?)

¡Falta validar con los artesanos y artesanas!

Para saber qué otras comunidades hacen parte del proyecto Orígenes... miremos el mapa, donde también se encuentra el cernidor cubeo, y podremos conocer objetos que son importantes para otros pueblos indígenas y afrodescendientes de diferentes regiones de nuestro país.



Experiencias, historias, conocimientos y dibujos de:

Luciano Bernal, Marcelino Bernal, Ángela Barón, Sandra Bernal Barón, Denia Bernal Barón, Marcia Bernal Barón, Julián Bernal Barón, Claudia Arbeláez, Rinaldo Bernal, Luz Marina Toro, Germán Valencia, Henry Valencia, Pedro Valencia, Roberto Valencia, Manuel Valencia, Sandra González, Javier Rodríguez, Fabiola Sánchez, Mercedes Rodríguez, Fredy Rodríguez, Claudia Hernández, Lizandro Rodríguez, Sara Uribe, Arcesio Rodríguez, Abelino Rodríguez, José Rodríguez, Doris Rodríguez, Florinda Pabón, Pablo Cesar González, Luis Ángel González, Ángela González, María Josefa Hernández, Guillermo Pabón, Elvia Rodríguez, Antonio Rodríguez, Faustino Rodríguez, Mercedes Vargas, Frank Rodríguez, Elvia Pabón y John Rodríguez.

Javier Genaro Gutiérrez Pemberthy
Presidente de Ecopetrol

María Tonelli Sokolich
Jefe de Gestión Social

Gonzalo Murillo Escobar
Coordinador de Direccionamiento
Estratégico de Gestión social

Napo León Gómez Cerón
Marcela Pardo
Camila Pardo
Profesionales Unidad
de Gestión Social

Aida Vivian Lechter de Furmanskí
Gerente General

Iván Orlando Moreno Sánchez
Subgerente de Desarrollo

Leila Marcela Molina Caro
Profesional Subgerencia de Desarrollo
Coordinadora de Proyecto

Alvaro Soto Holguín
Mariana Gómez Soto
Carlos A. Rodríguez
Juan Pablo Salcedo
Comité de Expertos

Carolina Bermúdez Currea
Ricardo de la Pava
Diana Marisol Pérez
Líderes de Componentes

Edward Barragán, Niyireth Aponte y
Ricardo de la Pava
Asesores y Fotografías

Lorena Ramírez
Recopilación y Edición

Gloria Rodríguez
Diseño y Diagramación



La danza del carrizo. Un baile de saludo, un baile de despedida, que recibe su nombre debido a los instrumentos que se utilizan; en la que los hombres inician, las mujeres entran escogiendo a su pareja y tomándola por el antebrazo. Danza y música con la que los artesanos y artesanas despidieron a los asesores que realizaron la primera visita del proyecto.

